

Hechos Lección 5 – Capítulo 2

EL LIBRO DE LOS HECHOS

Lección 5, Capítulo 2

Antes de continuar con Hechos capítulo 2 (que todavía no completaremos hoy) y el amanecer de una nueva era provocada por la llegada de “lo que el Padre prometió” (el Ruach HaKodesh), resumamos lo que discutimos la última vez.

Las primeras palabras de Hechos 2 establecen la escena: “Llegó la fiesta de Shavuot...” Y leemos que, debido a Shavuot, que requería que todos los judíos varones se reunieran en el Templo, todos los creyentes (y a partir de este momento que consistían sólo en judíos) estaban juntos en un solo lugar (en el Monte Sión en Jerusalén) donde como grupo fueron testigos de la asombrosa llegada del Espíritu Santo. La clave para desbloquear la profundidad de este capítulo, y capítulos posteriores, es entender lo que Shavuot es bíblicamente y en la Tradición Hebrea porque independientemente de lo que nosotros como creyentes modernos podríamos imaginar mentalmente como cuando leemos las palabras de Hechos 2, y cómo ha sido típicamente presentado a nosotros por los maestros y pastores bíblicos cristianos, Lucas contó la historia en el contexto de lo que los judíos pensaban y creían en esa época.

Te demostraba a través de los escritos de varios sabios y rabinos de antigüedad (algunos que datan de más de 2 siglos antes del nacimiento de Yeshua), que mientras que Shavuot (Pentecostés) había conservado su significado y motivo agrícola bíblico original, un significado adicional finalmente fue añadido como una Tradición. Y ese significado adicional era que Shavuot era cuando Dios dio la Torá a Moisés en el Monte Sinaí. Para concretar este significado adicional leemos varios midrashim antiguos (comentarios e interpretaciones) sobre el evento del Monte Sinaí. Estos comentarios decían que la entrega de la Torá venía con ruidos fuertes (truenos, indicando la voz de Dios), fuego y llamas, y vino en muchos (o mejores TODOS) lenguajes humanos (que se

pensaba que eran 70 idiomas). Para ser claros: durante la era de Cristo, y durante al menos 200 años antes, Shavuot, la 4ta Fiesta Bíblica del ciclo anual de 7 fiestas, tuvo un doble significado dentro del judaísmo. Este doble significado no fue cuestionado por los judíos; simplemente fue aceptado como un hecho si no como conocimiento común. Para nuestros propósitos no importa si este significado adicional añadido a través de la Tradición es legítimo o no (aunque especulo que es probablemente legítimo); porque la cuestión es que el mundo judío de la Tierra Santa y la diáspora lo creyó y lo aceptó como verdad. Así, dado que el Nuevo Testamento fue escrito por judíos y prosélitos judíos como Lucas, este doble significado para Shavuot constituye el trasfondo contextual para el acontecimiento de Pentecostés de la venida del Espíritu Santo en Hechos capítulo 2.

Así, cuando vemos que la venida del Espíritu Santo fue acompañada de ruidos fuertes, llamas y fuego, y muchas lenguas humanas, entonces vemos que para la gente de ese tiempo fue esencialmente una repetición del evento del Monte Sinaí unos 1300 años antes. Así que para los creyentes judíos que comprendieron lo que estaba sucediendo, la venida del Espíritu Santo era la segunda venida de la Torá. La diferencia entre la 1ra venida y la 2da venida de la Torá fue expresada por el profeta Jeremías:

Jeremías 31:31-33 LBLA

³¹ He aquí, vienen días –declara el Señor– en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto,

³² no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos rompieron, aunque fui un esposo para ellos –declara el Señor;

³³ porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días –declara el Señor–. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

La primera venida de la Torá fue en el Monte Sinaí y la Palabra de

Dios fue escrita en tabletas de piedra. La segunda venida de la Torá fue en el Monte Sión, en Pentecostés, y fue escrita internamente en el corazón de los creyentes. Fíjate en el modelo no tan coincidente de la 1ra y 2da venida de Cristo, y la 1ra y 2da venida de la Palabra de Dios (la Torá). Pero también quiero que tomen nota de a quién dice Jeremías que se le dará este “nuevo pacto”. ¿Se dice a los gentiles? ¿Se dice a alguien y a todos? No; dice a la casa de Israel y a la casa de Judá. Entonces, ¿significa esto que sólo los hebreos pueden participar del nuevo pacto sellado con la sangre de Yeshua? Sí lo hace, pero con una advertencia. Y Pablo explica cómo es que se pueden incluirse los gentiles y qué tipo de actitud deben tener los gentiles si se incluyen en el nuevo pacto.

Romanos 11:13-18 LBLA

¹³ Pero a vosotros hablo, gentiles. Entonces, puesto que yo soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio,

¹⁴ si en alguna manera puedo causar celos a mis compatriotas^[h] y salvar a algunos de ellos.

¹⁵ Porque si el excluirlos a ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será *su* admisión, sino vida de entre los muertos?

¹⁶ Y si el primer pedazo *de masa* es santo, también lo es *toda* la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

¹⁷ Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y fuiste hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo,

¹⁸ no seas arrogante para con las ramas; pero si eres arrogante, *recuerda que* tú no eres el que sustenta la raíz, sino que la raíz es la que te sustenta a ti.

Sin embargo, ¿cómo ha llegado gran parte de la Iglesia al punto de que el nuevo pacto estaba destinado a los gentiles, excluyendo a los

judíos (la casa de Judá)? El Nuevo Pacto es para gentiles, el Antiguo Pacto es para los judíos. ¿O que los judíos están obligados al Pacto de Moisés para su salvación, mientras que los gentiles están obligados al nuevo pacto para la nuestra?

Claramente, tanto las profecías del AT como los escritos de NT dicen lo contrario.

Por lo tanto; ya que la profecía de Jeremías dice que el nuevo pacto es para los judíos de Israel y los judíos, y que la Torá ahora será escrita en sus corazones (por medio del Espíritu de Dios como aprendemos de Isaías 2), ¿es eso lo que realmente sucedió.? Vamos a volver a leer el capítulo 2 de Hechos en pequeñas porciones hoy y luego voy a comentar sobre cada pequeño segmento, pero muy significativo.

VOLVAMOS A LEER HECHOS CAPÍTULO 2:1 – 13

Se nos dice que las lenguas de fuego provenían del cielo (del Cielo), y luego se separaron en muchas más lenguas y estas lenguas vinieron a descansar sobre cada una de ellas (es decir, los creyentes) individualmente. Como resultado (vs. 4) cada Creyente comenzó a hablar en diferentes idiomas como el Espíritu Santo les permitió. La palabra griega que se traduce en español como “lenguas” y como “idiomas” es la misma: glossa. Así que el pasaje dice que glossa de fuego descansaba sobre los creyentes y entonces cada creyente comenzó a hablar una glossa diferente. Glossa significa lenguaje y significa el órgano de la lengua como lo que todos tenemos en la boca. Dado que la lengua es una parte necesaria de la anatomía para el habla inteligible, entonces vemos por qué las lenguas se llamaban lenguas. Pero, ¿por qué llamó Lucas a las ramas separadas de fuego que aterrizaron en cada Creyente, lenguas? ¿Acaso parecían lenguas humanas? Posiblemente, pero lo dudo. En cambio, creo sin duda alguna que el articulado de Lucas estaba pensando en términos de la antigua comprensión de Shavuot que era conocimiento común dentro del judaísmo del segundo templo. Permítanme recordar para ustedes la enseñanza del rabino Tanhuma que ayudó a dar forma a la imagen mental estándar que los judíos tenían por lo que ocurrió en el monte Sinaí durante el éxodo de Israel de Egipto en el

monte Sinaí.

“Toda la gente vio las voces. Tenga en cuenta que no dice que vio la voz, pero vio las voces. Por lo tanto, el rabino Johanan dijo: “La voz salió y se dividió en 7 voces y de 7 voces en 70 lenguas, para que todas las naciones escucharan. Y cada nación oyó la voz en su propia lengua y se sorprendió. Pero el pueblo de Israel oyó la voz y no resultó herido”.

Así que Lucas estaba empleando la palabra “lengua” en el mismo sentido que este midrash que era una piedra angular de la comprensión judía de la entrega de la Torá a Moisés en el Monte Sinaí en Shavuot. La voz se dividió en muchas lenguas, y cada persona oyó la voz en su propia lengua (lenguaje propio). Así que no sólo Lucas está poniendo este suceso de Pentecostés en el contexto del evento del Monte Sinaí, sino que está usando las mismas palabras clave (como la lengua y el fuego) para hacer la conexión.

Pero hay otra conexión que no debe pasarse por alto. En Pentecostés tenemos un Espíritu (Espíritu Santo de Dios), siendo enviado por el Mediador Yeshua, ahora resucitado, ascendido y sentado a la diestra del Padre, que se separa en muchos y descansa sobre cada Creyente individual. En el Libro de los Números leemos del precursor del acontecimiento de Pentecostés, y le sucedió y por el primer Mediador, Moisés y debido a ello.

Números 11:24-25 LBLA

²⁴ Salió Moisés y dijo al pueblo las palabras del Señor. Reunió después a setenta hombres de los ancianos del pueblo y los colocó alrededor de la tienda.

²⁵ Entonces el Señor descendió en la nube y le habló; y tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo colocó sobre los setenta ancianos. Y sucedió que cuando el Espíritu reposó sobre ellos, profetizaron; pero no volvieron a hacerlo *más*.

Así que el mismo espíritu que Moisés el Mediador tenía (el espíritu de

Dios) fue compartido con los 70 ancianos. Y cuando los 70 ancianos recibieron este espíritu, comenzaron a hablar el habla extática (el discurso extático suele ser lo que significa profetizar). Ahora 1300 años más tarde en Pentecostés el mismo espíritu que Yeshua el Mediador tenía fue compartido con todos los creyentes judíos; y cuando recibieron este espíritu, ¿qué hicieron? Empezaron a hablar discurso extático, en diferentes idiomas. Dios es un Dios de patrones, por lo que todo lo que vemos que sucede en el Nuevo Testamento ya estaba establecido en el Antiguo Testamento. Sólo con el advenimiento de Yeshua y el Ruach HaKodesh estos patrones de Dios fueron llevados a un nivel y significado aún más alto. Pentecostés no era diferente. Pero esto también significa que para entender correctamente todo lo que sucede en el Nuevo Testamento, primero tenemos que conocer la Torá y el Antiguo Testamento para que aprendamos los patrones y el contexto de fondo sobre el que se construye el Nuevo.

Ahora otra pregunta importante para que reflexionemos; ¿quién recibió el Espíritu Santo, y quién vio todo lo que sucedió en ese día increíble? La respuesta está en el versículo 5: "Ahora estaban quedándose en Yerushalayim (Jerusalem) judíos religiosos de todas las naciones bajo el cielo". Y luego obtenemos una lista representativa de donde procedían estos judíos religiosos. Pero tenga en cuenta: SÓLO los judíos vieron lo que sucedió, y SÓLO los judíos recibieron el Espíritu Santo. No hay ninguna representación gentil mencionada o implícita. ¿Por qué estaban todos estos judíos presentes en el Monte Sión? Porque la fiesta de peregrinación de Shavuot se lo requería. Y tenga en cuenta también la adición del adjetivo "religioso" para describir a los judíos que habían venido. No era tan difícil para los judíos de Judea vinieran a Jerusalén, ni muy difícil para los judíos de galilea. Pero para los judíos que venían de lugares lejanos esto interrumpió sus vidas durante semanas de una manera importante y fue bastante costoso económicamente para ellos. Así que muchos millones de judíos que no eran tan religiosos no venían; sólo el más devoto.

Obviamente no todos estaban de pie en el Monte Sión cuando esta increíble pantalla visual y este fuerte ruido de prisa comenzó; había demasiados judíos en la ciudad para que todos estuvieran en un solo

lugar. Pero el versículo 6 explica que debido a que el ruido era tan fuerte, otros alrededor de la ciudad lo oyeron y caminaron hacia donde parecía venir. Su reacción fue el desconcierto, o como dice la versión CJB, confusión. ¿Y por qué estaban desconcertados? Porque estaban escuchando las palabras pronunciadas cada una en su propio idioma distinto. Así que estos judíos religiosos desconcertados no estaban en la negación de lo que estaba sucediendo; simplemente no sabían qué hacer.

Esta breve lista de naciones de las que vinieron estos judíos está destinada a ser representativa de las muchas naciones y provincias que formaron el Imperio Romano. Ciertamente, los judíos de la diáspora estaban presentes en prácticamente todas las naciones del Imperio, pero había mayores concentraciones de ellos en algunas naciones que en otras. Por ejemplo, observe cómo se menciona Egipto. Philo (que vivió al mismo tiempo que Jesús) informa que más de 1 millón de judíos vivían en la ciudad de Alejandría, Egipto.

Casi ninguno de estos judíos visitantes hablaba hebreo; más bien hablaban su lengua materna. Hoy no es nada diferente. Se ha hecho un esfuerzo concertado en el Israel moderno para enseñar a los muchos inmigrantes judíos a la tierra a hablar hebreo; y una gran parte de los judíos israelíes todavía no pueden hablar hebreo. En cambio, viven en guetos y continúan hablando ruso, ucraniano, etíope, polaco, alemán, francés, etc.

Aunque algunos de los judíos visitantes estaban asombrados por este incidente de las lenguas, otros se burlaron del mismo. Pero sin duda, su burla era como burlarse suele ser: sarcasmo y una respuesta no inteligente. La acusación de que los creyentes estaban borrachos y así era como podían hablar todos estos idiomas es irracional y sin duda pretendía ser un poco humorístico. Parte de lo que hizo que este acontecimiento fuera tan difícil de entender para esta multitud de judíos, es que aparentemente era bastante bien conocido quiénes eran estos 12 discípulos, a quién representaban y de dónde eran. La mayoría eran campesinos, de Galilea; no eran intelectuales aprendidos. Es un poco como la forma en que los rurales del Medio Oeste en los EE.UU. son despreciados por los residentes de la ciudad de Nueva York y

Washington D.C.: asumen que la única inteligencia que existe es entre ellos. Muchos en la multitud no podían creer que los galileos posiblemente podrían ser multilingüe.

VOLVAMOS A LEER HECHOS CAPÍTULO 2:14 – 23

Pedro, el líder y portavoz de los 12 discípulos, se enfrenta a la enorme multitud que ha venido a investigar este ruidoso sonido de viento que corre, así como la cacofonía de muchas lenguas extranjeras que se hablan al mismo tiempo. ¡Y comienza llamando a “ustedes Judíos”! ¿Por qué cuando la multitud era tan mixta internacionalmente llamó a los residentes locales de Judea? Fue porque la Galilea fue cortada del centro académico y cultural del judaísmo, que se encontraba en Jerusalén de Judea. Y sin duda Pedro reconoció que fueron los arrogantes judíos de Judea los que se estaban burlando. Así que al abordar la única acusación medio-seria de que los creyentes estaban borrachos, respondió en una respuesta igualmente medio seria. Él les dice que es demasiado temprano en la mañana y que nadie ha tenido tiempo de emborracharse.

Ahora continúa explicando lo que significa la llegada del Espíritu Santo, y Pedro dice que este día fue hablado por el profeta Joel. Cita de Joel capítulo 2 (en la mayoría de las Biblias, pero en la Biblia CJB es el capítulo 3). Pedro entiende que los últimos días ya están en marcha, y que lo que todos acaban de presenciar es esencialmente un cumplimiento de lo que Moisés esperaba.

Números 11:29 LBLA

²⁹ Pero Moisés le dijo: ¿Tienes celos por causa mía? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta, que el Señor pusiera su Espíritu sobre ellos!

Dado que esta profecía de Joel trata de los Tiempos Finales, y actualmente estamos estudiando un libro del Nuevo Testamento, tomemos un momento para cuadrar algunos términos. Los últimos días es un largo e indeterminado período de tiempo que comienza una vez que el Mesías ha llegado (y por supuesto, lo ha hecho). El final de este largo

período de los últimos días es el fin de la era de la humanidad, que coincide con la entrada en el reinado de 1000 años de Cristo cuando regrese.

El último día (singular) es sinónimo del Día del Señor (o Día de Adonai). Este día en particular sigue siendo futuro para nosotros. ¿Acaso es literalmente un solo día? Eso no está claro. Pero esencialmente indica la ira final de Dios en las últimas horas o pocos días que conducen a Cristo gobernando el mundo desde Su trono en Jerusalén.

Así que, si bien Pedro puede interpretar correctamente las Escrituras proféticas y lo que ha presenciado personalmente con el Mesías Yeshua y ahora el Espíritu Santo como el punto de entrada en el período de los últimos días, el último día en sí no es conocido por él. Por consiguiente, la profecía de Joel abarca desde la época de Pedro hasta el final de la historia de la humanidad tal como la conocemos.

Es interesante para mí que Joel y Pedro hablen de que el sol se oscureció como una señal porque ese signo efectivamente sucedió el día en que Yeshua fue crucificado.

Mateo 27:45 LBLA

45 Y desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena.

¿Era esta oscuridad en la muerte de Yeshua de lo que Joel estaba hablando? Quizás. Pero lo que sucedió allí en la ejecución de Yeshua parecía ser sólo un evento local. Lo que Joel está profetizando parece afectar al mundo entero. Sin embargo, Pedro tiene claro que ve todo lo que ha sucedido como el principio del fin. Y de hecho, en algunas de las epístolas de Pedro y Pablo los encontramos tratando de preparar a la gente para el final, lo que ellos obviamente piensan que va a suceder en sus vidas. Así que eso explica en parte su sentido de urgencia en la toma del mensaje evangélico a un gran costo personal.

Pero ahora Pedro entra en una etapa de su discurso en la que quiere conectar esa línea final del pasaje de Joel con Yeshua. Es decir,

donde escuchamos al profeta Joel decir: “Y entonces quien llame al nombre de Adonai será salvo”, se refiere a Jesús como el nombre al que se llamará. Pero esta conexión tiene sus problemas. A menudo les he dicho que el contenido del Nuevo Testamento consiste (medio o un poco más) de citas del Antiguo Testamento. Y es mejor cuando nos encontramos con cada una de las citas de AT en el NT volver a nuestro Antiguo Testamento y leerlo allí. A menudo hay diferencias sutiles. A veces las diferencias son más sustanciales porque el altavoz del NT está parafraseando, o tal vez moldeando la cita del AT para adaptarse mejor a lo que está tratando de transmitir a sus oyentes. Aquí, en Hechos 2, al leer la profecía de Joel, se nos da en griego (el idioma del Nuevo Testamento). Sin embargo, lo que Pedro estaba citando fue escrito siglos antes en hebreo. Así que cuando vemos la frase “quien llame al nombre de Adonai será salvado”, en griego la palabra kurios se está utilizando para traducir Adonai. Y kurios significa “señor” (que es lo que encontramos en casi todas las Biblias). En el cristianismo es un hecho que todas las menciones de la palabra Señor (especialmente en el Nuevo Testamento) se refieren a Jesucristo.

Aquí está la dificultad con eso: cuando miramos a Joel en la Biblia hebrea original (que es lo que Pedro está citando de, por supuesto) encontramos esto: “Quien llame al nombre de YHWH (yud-hehvav-heh) será salvo”. Así que el Nuevo Testamento griego sustituye el término Señor (kurios) en lugar de usar el nombre formal de Dios tal como está en el hebreo original del profeta Joel. Como los que han estudiado con nosotros desde Génesis saben que la Torá dice que el nombre formal de Dios es Jehová.

Entonces Pedro dice (citando a Joel) quien llame al nombre de Jehová será salvo. Esencialmente Pedro está dando el salto que reconocer el nombre de Yeshua como Mesías es el requisito de poder invocar el nombre de Jehová para ser salvo. Yeshua es el único agente de salvación; pero Jehová es la única fuente de Salvación. Y esto es algo que los creyentes, judíos y gentiles, necesitan entender. Existe una terrible doctrina que ha existido desde la Iglesia romana primitiva, que implica la sustitución de Jehová el Padre por Yeshua el Hijo. Pueden hablar de la Trinidad como Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero

el Padre es a menudo visto como anticuado e irrelevante. Yeshua recibió poder y autoridad de Su Padre Jehová; pero Yeshua no reemplazó a su padre. De hecho, cuando ascendió se nos dice que fue a sentarse a la mano derecha del Padre. Yeshua es el camino al Padre, no el reemplazo del Padre. Y Pedro, Pablo y los demás discípulos tuvieron que ver como tratarían de encontrar una manera de comprender primero esta desafiante realidad, y luego explicarla; primero al pueblo judío, y más tarde a los gentiles no iniciados.

Y no se equivoquen hermanos creyentes: sin que el Espíritu Santo habite en nosotros, no veo ninguna manera de que un humano pueda comprender este misterioso entendimiento. Nunca des por sentado que entiendas; porque lo que acabo de explicar te es ininteligible para los no creyentes. Se necesita fe en el Mesías para llegar a ese punto; realmente un salto de fe. Y pocos parecen ser capaces de dar ese salto. Hágase como inmensamente bendecido que pueda y lo hizo.

El mismo Pedro que corrió y se acobardó cuando Cristo fue arrestado, incluso negando que conocía a Yeshua, ahora se atreve a apuntar a esta enorme multitud de judíos confundidos que están delante de él y les dice que son personalmente responsables de la muerte de Yeshua. Permítanme decir por adelantado que este versículo 23 se utiliza a menudo en la cristiandad para decir que los judíos son asesinos de Cristo. Esa acusación se utilizaba a menudo en la Alemania nazi como una excusa válida para exterminar sistemáticamente al pueblo judío. No confundan lo que Pedro está diciendo a esta multitud como ser lo mismo que la falsa acusación de matar a Dios que tan a menudo se nivela al pueblo judío en general. Nos ocuparemos de esto en breve.

Pedro entonces establece su caso para que Yeshua sea el Mesías. Dice que las señales y milagros y obras poderosas que Yeshua hizo fueron el resultado del poder de Dios a través de Él. De hecho, dice Pedro, "Ustedes mismos lo saben". En otras palabras, muchos en la multitud en algún momento u otro presenciaron algunos de estas señales y milagros realizados por Yeshua, así que lo que Pedro está diciendo no es un rumor o un cuento. Luego continúa diciendo que el arresto de Yeshua no fue un accidente, fue de acuerdo con el plan predeterminado de Dios. Y lo que es aún más importante, a pesar de que el pueblo judío no mató a

Cristo, ellos usarían a gentiles (aquellos que no estaban vinculados a la Torá) para hacerlo por ellos. Hagamos una pausa aquí un momento.

Lo que dice la frase en el verso 23 es: “fue crucificado por las manos de hombres sin ley”. Concentrémonos en la palabra “sin ley”. En griego la palabra es anomos. Nomos significa ley, a-nomos es lo contrario y significa sin ley. Por lo tanto, la traducción de la Biblia CJB de “no atado a la Torá” para la palabra griega anomos hace que se entienda mejor porque en la Biblia el término “ley” SIEMPRE se refiere a una de dos cosas: a) la Torá, la Ley de Moisés o b) más adelante, Tradición, Ley rabínica.

No puedo empezar a enfatizar lo suficientemente fuerte que especialmente al leer el Nuevo Testamento y nos encontramos con el término ley o anarquía, que la única ley a la que se refiere es la Ley de Moisés o a la Tradición. No tiene nada que ver con las leyes civiles. No se trata de que un líder ignore la constitución de su país. Permítanme darles un buen ejemplo. Para hacer esto usaré la Biblia LBLA porque parafrasea este pasaje de la manera más familiar de la mayoría de las Biblias cristianas.

LBLA 2 Tesalonicenses 2:1-4

Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con Él, os rogamos, hermanos,

² que no seáis sacudidos fácilmente en vuestro modo de pensar, ni os alarméis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera de nosotros, en el sentido de que el día del Señor ha llegado.

³ Que nadie os engañe en ninguna manera, porque *no vendrá* sin que primero venga la apostasía (anarquía) y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴ el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama dios o es objeto de culto, de manera que se sienta en el templo de Dios, presentándose como si fuera Dios.

¿Qué significa la anarquía en este contexto (y la palabra que se está traduciendo para la anarquía es anomos por lo que la anarquía es una buena traducción)? ¿Significa esto ley romana? ¿Significa ley de EE.UU. o de la UE? ¿Significa derecho internacional? Por supuesto que no; se refiere a la única ley que Dios considera relevante: Su propia Ley, la Ley de Moisés, la Torá. Este pasaje habla del anticristo que se pone en contra de Dios; y ¿qué mejor manera de ponerse en contra de Dios que ponerse en contra de Sus leyes y mandamientos? En este pasaje de 2da Tesalonicenses esta anarquía (ir en contra de la Torá) se llama rebelión ante los ojos de Dios.

¿Quién clavó a Jesús en la cruz y lo mató? Soldados romanos que eran anomos; personas sin ley que viven fuera de la Torá. Sin embargo, como dice Pedro, el pueblo judío no puede escapar de la culpa porque enloqueció a los romanos para que hicieran su trabajo sucio por ellos. Pero si los judíos eran comúnmente responsables, también lo eran los gentiles.

Pedro también enfatiza que los judíos responsables de la muerte de Cristo fueron los que él dice que presenciaron personalmente las señales y milagros que Yeshua realizó y luego se negaron a aceptarlos. Estos judíos en particular eran muy conscientes de ello (Pedro dice al final del vs. 22, "Ustedes mismos lo saben"), por lo que no tienen excusa. Y por cierto, esto nos lleva de vuelta a cuando este discurso a la multitud comenzó en vs. 14 y Pedro abrió con "Ustedes Judeanos"! En otras palabras, ¿dónde fue crucificado Cristo? Jerusalén en Judea. ¿Quiénes eran los judíos que pedían la liberación del asesino convicto de Barabás, por la muerte del inocente Yeshua? Casi en su totalidad eran judeanos que no tenían en cuenta a este incitante galileo que desafiaba a las autoridades del Templo de Jerusalén.

Voy a cerrar por hoy con esto: si algún judío es el más culpable de matar a Cristo es Judas; uno de los 12 discípulos originales, elegido por Yeshua. Y más allá de él serían esos judeanos quienes insistieron en que Poncio Pilato ejecutara a Jesús por ellos.

La noción de que todos los judíos que viven durante el día de Cristo, o de que todos los judíos vivos desde entonces son de alguna manera

culpables de la muerte del Mesías y de alguna manera deben ser vistos como Asesinos de Cristo no sólo es ingenuo, es calumnioso. Muchos judíos judeanos pueden haberlo querido muerto, pero fueron los gentiles romanos quienes con mucho gusto lo mataron y disfrutaron torturándolo a Él en el proceso.

Nosotros continuaremos en el verso 24 de capítulo 2 de Hechos la próxima vez.